NOTAS SOBRE UNA NUEVA ESPECIE DEL GENERO PROSTOLONIS MATEU (COL., CARABIDAE)

por J. MATEU*

SUMMARY

On a new species of Prostolonis Mateu (Coleoptera - Carabidae). The monotypic genus Prostolonis Mateu 1976, proposed on the basis of the species P. martinezi, and considered subgenus of Stolonis by Straneo (1977, 1979), is retained here, including the description of a second species P. willinki, from Paraguay.

El género Prostolonis, incluido en la tribu de los Pterostichini, fue descrito por nosotros hace unos años (1976) en la Revista brasileira de Entomología, para colocar en él una nueva especie de Venezuela. Dicha especie, que en principio creímos podría incorporarse al género Stolonis Motschulsky, se aparta del mismo por la especial conformación de su pronoto, por sus élitros con las estrías finas « intervalos planos y por la presencia, sobre el tercer intervalo elitral, de una serie de 9 poros setíferos pegados a la segunda estría, etc.

El año siguiente (1977), nuestro amigo y colega el Profesor S. L. Straneo de Pavia (Italia) publicó una clave para la determinación de los Pterostichini sudamericanos y juzgó más prudente considerar nuestro Prostolonis como un simple subgénero de Stolonis; poco tiempo después (1979), lo confirmaba en otro articulo en el cual publicaba nuevamente una clave ligeramente modificada de los Pterostichini de América del Sur. Ambas claves, como su autor especifica, son provisionales, dado el desconocimiento que aún se tiene sobre la entomo-

logía de muchas regiones de América meridional y la escasez, otras veces, de material existente en las colecciones.

Habiendo recibido últimamente bastantes ejemplares de Carabidae neotropicales enviados por el Instituto de Zoología de la Fundación-Instituto Miguel Lillo de la Universidad de Tucumán (Argentina), hemos tenido la oportunidad de encontrar entre los mismos, una segunda especie inédita que, a nuestro juicio, debe figurar entre los Prostolonis, viniendo así a confirmar la validez del género propuesto en 1976 (especie-tipo: P. martinezi Mateu). Es casi inútil constatar ahora que ambas especies presentan los caracteres fundamentales que nosotros utilizamos en la descripción original del género que nos ocupa. La primera especie procedía de Venezuela y la segunda del Paraguay.

Es evidente que cuando se describe un género monotípico, la posibilidad de considerar ciertos caracteres como genéricos (y no simplemente específicos o subgenéricos) es hasta cierto punto considerable, pues es fácil de otorgar demasiada categoría a las diferencias observadas en un principio. Sin embargo, cuando el descubrimiento de un nuevo taxon viene a enriquecer un género descrito sobre una especie única, el margen de error antes

^{*} Maître de recherche au CNRS, laboratoire d'Evolution des êtres organisés 105, Bl. Raspail. PARIS 75006

apuntado se reduce o desaparece por completo. Por esto, y a pesar de conocer la gran experiencia del Prof. Straneo sobre la taxonomía de los Pterostichini, creemos que el género Prostolonis puede ser mantenido como tal.

Prostolonis willinki n. sp. (fig. 1)

Holotipo: Un d de Carumbé, Dpto. de San Pedro, Paraguay, 28-I- a 10-III-1965 (R. Golbach leg.), en la colección de la Fundación-Instituto Miguel Lillo de Tucumán, Argentina; paratipo: una 9 recolectada con el tipo, en mi colección.

Long. 6 - 6,5 mm. Alado. Forma estrecha y alargada, de un color pardo obscuro brillante, salvo una pequeña mancha transversal post-humeral de color pardo testáceo; las patas amarillo muy pálido con las extremidades de los fémures y tibias pardo obscuro, los tarsos testáceos, así como las piezas bucales; las antenas tienen el primer artejo pardusco, los artejos 2,3 y la base del 4 pardo negruzco, los artejos 8 a 10 casi blancos, el 11 testáceo.

Cabeza alargada, convexa, provista de ojos grandes y salientes, las genas largas y oblicuas unidas progresivamente al cuello que es grueso en arco muy abierto; su erficie de la cabeza lisa y brillante, sólo con algunas arrugas finas a lo largo del bordel interno de los ojos. Labro saliente, truncado en su extremidad y ésta provista de 6 sedas. Antenas largas y bastante finas alcanzando hacia atrás el disco de los élitros, pubescentes sobre los artejos 2 y 3 pero la pubescencia es rala y se vuelve densa a partir del artejo 4; el escapo es glabro y está provisto de una larga seda. Labio dentado, el diente bastante grande y algo obtuso, más corto que las epilobas. Ultimo artejo de los palpos fusiforme y truncado en su extremidad y todos ligeramente pubescentes.

Pronoto más largo que ancho (1,31 más largo que ancho), subglobuloso y subpendunculado teniendo su mayor anchura a la altura del primer tercio anterior de su lungitud, más estrecho que la cabeza, los lados redondeados por delante y fuertemente sinursos hacia atrás, el quinto posterior de su longitud lobuliforme. Angulos anteriores nada salientes, el borde anterior truncado; sinuosidad lateral larga, los ángulos posteriores aunque borrados algo salientes; base del pronoto débilmente arqueada. Canal marginal fino y estrecho bo-

rrándose completamente a la altura del segundo poro lateral y en donde el pronoto empieza a estrecharse fuertemente. Base punteada, los puntos bastante fuertes con algunas finas arrugas transversales por delante de la puntuación. Surco mediano largo y fino. Superficie lisa y pulida. Los lados del prosterno y los proepisternos visibles en el insecto visto de arriba. Dos sedas laterales sobre los lados, la primera por delante, precisamente en la parte `nás ancha del esclerito; la segunda, marginal cambién, al terminarse el reborde pronotal aproximadamente sobre el segundo tercio de su longitud.

Elitros alargados y fuertemente convexos, con el reborde basal completo, provistos, por detrás de los húmeros, de una fuerte depresión transversal algo arqueada que atraviesa los élitros, determinando hacia la base como dos grandes callosidades o tubérculos uno sobre cada élitro; el intervalo sutural se presenta como hundido. Hacia el ápice la convexidad elitral aumenta fuertemente. La depresión parece como acentuada a causa de la depigmentación de los tegumentos en dicho lugar y al mismo tiempo la microescultura es más fuerte que sobre los élitros los que son brillantes y con microescultura escasa apenas visible. Los lados de los élitros, apenas ligeramente redondeados después de los húmeros, estos borrados, se ensanchan y se arquean bastante por detrás de la depresión hacia el ápice. Estrías elitrales prácticamente nulas sobre la mitad anterior del élitro; por detrás de la zona discal, aparece progresivamente la estriación, siendo cada vez más incisa y visible a medida que se aproxima al ápice. La estría escutelar, provista de un poro en la base de la 2ª estría, es ancha, bien marcada, y visible sobre la superficie anterior de los élitros. Los intervalos son planos nulos por delante y asimismo progresivamente convexos hacia el ápice. Las estrías por detrás están anastomosadas: la 2ª con la 7ª, la 3ª y la 4ª, y la 5ª y la 6ª, respectivamente. La serie umbilicada se compone de 16 ó 17 poros algoagrupados 5 - 11, más un poro apical muy pequeño. El segundo intervalo presenta, pegada contra la 2ª estría, una serie de 6 grandes sedas, la primera sobre la depresión anterior, la 2º y la 3º bien distanciadas, la 4º, 5º y 6º más próximas una de otra, la 6º colocada sobre el vértice de la anastomosis de las estrías 2 y 7.

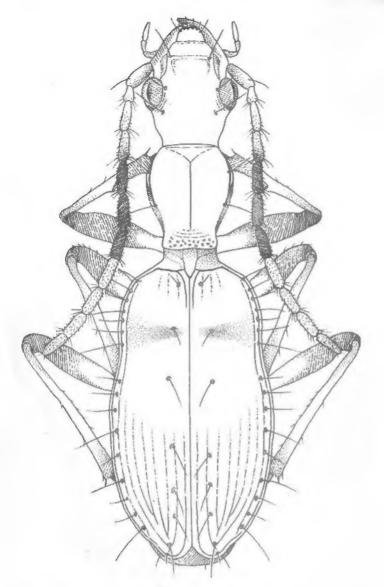


Fig. 1.- Prostolonis willinki n. sp. de Carumbé, Paraguay.

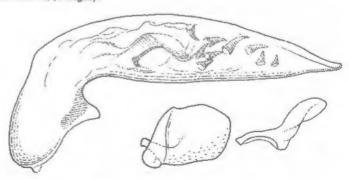


Fig. 2.- Edeago de *Prostolonis willinki* n.sp. de Carumbé, Paraguay (tipo)

Reborde marginal estrecho pero bien excavado en toda su longitud. Sobre toda la superficie de los tegumentos es perceptible una fina y corta pubecencia dorada, algo reclinada y poco densa.

Metapisternos largos y estrechos rebordeados sobre su lado interno. Punta prosternal no rebordeada. Esternitos abdominales provistos de una seda de cada lado de la línea mediana; el último esternito presenta dos sedas en el d y cuatro en la 9. La microescultura por debajo está bien desarrollada y es netamente transversal.

Patas finas y largas. Tarsos glabros, surcados sobre sus lados. Oniquio setuloso por debajo. Espolones terminales de las tibias finamente crenulados. Uñas lisas.

Edeago (fig. 2) robusto, fuertemente acodado pero nada arqueado, ambos bordes convexos, ápice corto y terminado en punta obtusa. Saco interno provisto de 9 grandes espinas dentiformes bien quitinizadas, y una pieza basal membranosa y lameliforme fuertemente ondulada.

Aparato sexual de la 9 compuesto de un gran saco vaginal y de un "receptaculum seminis" sacciforme que se prolonga en su extremidad por una especie de grueso conducto enrollado en dos espiras. Gonapófisis largas y moderadamente aguzadas, poco espinosas, con dos sedas apicales.

Observaciones: esta nueva especie presenta todos los caracteres genéricos del Prostolonis martinezi Mateu que describimos de Venezuela. En la descripción original del género falta algo que no tuvimos en cuenta al redactarla. Nos referimos al carácter bastante notable, nos parece hoy, de la depresión transversal de los élitros: ya descrita supra y también presente, aunque más atenuada, en P. martinezi. Dicho carácter es genérico y no se encuentra (lo mismo que el de la serie de sedas sobre el 3er intervalo) en ningún Stolonis Mots., que en cambio presenta élitros regularmente convexos, un solo poro sobre el tercer intervalo, un pronoto diferentemente conformado, etc.

P. willinki n. sp. se diferencia a su vez de P. martinezi Mateu por el número de sedas del tercer intervalo, seis en lugar de nueve, por la forma general del cuerpo: estrecha, alargada, con una depresión post-humeral muy fuerte, estrías borradas sobre la mitad anterior de los élitros, estos más claros y sin lúnula preapical, pero con una mancha transversal sobre la depresión delantera, pronoto estrecho más largo que ancho y más estrecho que la cabeza (más ancho que largo y más ancho que la cabeza en martinezi), artejos antenales distintos, también en el número de los artejos claros y oscuros, etc.

Por el aspecto general, el nuevo taxón recuerda a primera vista otros grupos de Carabidae bien alejados taxonómicamente de los Pterostichini, tales los gen. Ega Bates, Calybe Lap. o Lachnophorus Dej., pero un simple examen, por ligero que sea, permite comprobar la imposibilidad de tal parentesco, aunque más no sea por la especial conformación del último artejo de los palpos labiales con el último artejo pequeño y subulado (parecido al de los Bembidiini) en Selina Wets., y aguzado en la extremidad y fuertemente hinchado en Ega Lap., etc.

Ignoramos las condiciones de captura y el ecotopo de Prostolonis. Los dos ejemplares de P. willinki, bastante frotados, presentaban numerosas escamas de lepidóptero pegadas a sus tegumentos; este detalle y el hecho de ser aladas las especies del género, permite suponer que ambos ejemplares fueron capturados con luz artificial.

Nos es muy grato dedicar esta interesante especie al Dr. A. Willink del Instituto de Zoología de la Universidad de Tucumán (Argentina), en agradecimiento por los materiales de Carabidae del Instituto que ha tenido a bien comunicarme en diversas ocasiones.

BIBLIOGRAFIA

MATEU, J., 1976. Sobre un nuevo Pterostichinae de Venezuela.- Rev. bras. Ent. 2 (2): 67-70.

STRANEO, S. L., 1977. Chiave per la determinazione del generi et sottogeneri dei Pterostichini dell' America del Sur.- Boll. Ent. ital. 109 (7-8): 104-116.

1979. Notes about classification of the south american Pterostichini with a key for determination of subtribes, genera and subgenera.-Quart. Ent. 15: 345-356.